

## SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, diecisiete (17) de marzo de dos mil veintitrés (2023)

### SENTENCIA

**Proceso** : Ordinario de Segunda Instancia  
**Demandante** : **LUIS OCTAVIO CEBALLOS OSORIO**  
**Demandados** : **ROBERTO VÉLEZ URIBE, GLORIA OSORIO DE VÉLEZ**  
**Litisconsorte**  
**Necesario** : **ADMINISTRADORA DE FONDOS DE PENSIONES Y**  
**por pasiva** **CESANTÍAS PORVENIR S.A.**  
**Radicado** : **05001 31 05 008 2019 00481 01**  
**Providencia** : Sentencia  
**Temas y** : Seguridad Social – Declaración existencia contrato de  
**Subtemas** trabajo, pago de aportes al Sistema de Pensiones -.  
**Decisión** : Confirma Sentencia absolutoria de Primera Instancia  
**Sentencia No** : 053

En la fecha antes anotada el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL**, conformada por las Magistradas **LUZ AMPARO GÓMEZ ARISTIZÁBAL, CLAUDIA ANGÉLICA MARTÍNEZ CASTILLO y MARÍA EUGENIA GÓMEZ VELÁSQUEZ**, como ponente, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado, que se traduce en la siguiente decisión<sup>1</sup>:

---

<sup>1</sup> De conformidad con lo establecido en la Ley 2213 del 13 de junio de 2022 “...Por medio de la cual se establece la vigencia permanente del decreto legislativo 806 de 2020 y se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia y se dictan otras disposiciones...”, que modificó el trámite en los procesos de la jurisdicción Laboral.

## **ANTECEDENTES**

### **Pretensiones:**

Se solicita se declare la existencia de un **contrato de trabajo** celebrado de manera verbal, se condene al **pago de los aportes** al Sistema de Pensiones por el periodo laborado; condenas ultra y extra petita, costas procesales.

### **Hechos relevantes de la demanda:**

Se afirma que el día 1° de enero de 1979, entre las partes se dio inicio a un contrato de trabajo a término indefinido, en forma verbal, en una finca propiedad de los demandados en el Municipio de Fredonia; se pactó un salario de \$3.450 mensuales pagaderos en forma quincenal; las funciones desempeñadas consistían en el cuidado, vigilancia, mantenimiento y aseo de la finca y jardines, cuidado y conservación de porcinos y pollos, demás actividades como mayordomo; prestó el servicio en forma personal bajo las instrucciones del empleador, cumplía el horario señalado; el trabajador, su esposa y dos hijas menores de edad vivían en la misma finca por lo que no había día de descanso; la relación laboral terminó “a finales a mediados” (sic) del mes de febrero de 1981, cuando el demandante renunció para irse a laborar al Municipio de San Vicente.

### **Respuesta a la demanda:**

Los demandados **ROBERTO VÉLEZ URIBE** y **GLORIA OSORIO DE VÉLEZ** mediante apoderada judicial, admitieron lo

referente a que el demandante y su familia permanecían en la propiedad mencionada, por ser esa su residencia; frente a los demás hechos expusieron que no son ciertos. Afirman que no tenían una finca en el Municipio de Fredonia, sino una casa de descanso, sin explotación económica, donde el señor Roberto permitió vivir al señor Luis Octavio, como una ayuda por ser sobrino de su esposa y estar desempleado; durante ese tiempo nunca se le reconoció suma de dinero alguna, no se le asignaban tareas, la propiedad era pequeña sin explotación económica. Se opuso a la prosperidad de las pretensiones y formuló en su defensa las excepciones que denominó inexistencia de la obligación, falta de causa para pedir, prescripción, compensación, buena fe, imposibilidad de condena en costas, genérica.

Por su parte, la apoderada de **PORVENIR S.A.** expuso que no le constan los hechos afirmados en la demanda; no se opuso a la pretensión de pago de cálculo actuarial conforme a las condiciones legales y propuso como excepciones las denominadas inexistencia de la obligación, buena fe, hecho exclusivo de un tercero.

### **Sentencia de Primera Instancia:**

EL **Juzgado Octavo Laboral** del Circuito de Medellín, **absolvió** a los demandados de todas las pretensiones formuladas en su contra por el señor Luis Octavio Ceballos Osorio; impuso costas a cargo del demandante, agencias en derecho en cuantía de \$908.526 a favor de los codemandados, a prorrata.

### **Recurso de apelación apoderada del demandante:**

**Solicita se revoque la Sentencia de Primera Instancia y se acceda a las pretensiones formuladas,** ordenándose el **pago del cálculo actuarial**; afirmando que toda duda debe favorecer al trabajador, habiéndose demostrado los elementos de una relación laboral; sostiene que la prestación personal del servicio quedó demostrada con las declaraciones del demandante y el demandado, del señor Juan Carlos y la señora María Deyanira esposa del señor Roberto, quienes expusieron que el demandante era el encargado del cuidado de la finca del señor Vélez Uribe; el demandado dijo que en su propiedad había unas matas de café cuidadas por el demandante, que había una marrana de cría dejada por el anterior propietario y por tanto, al adquirir esa propiedad, también se hacía dueño de la marrana, la cual permaneció allí durante todo el tiempo, pudiéndose decir que el animal y sus crías siempre estuvieron al cuidado del demandante. El horario de trabajo fue confirmado por la esposa del demandante, aunque ya están separados y no tendría interés en que acceda a la pensión de vejez. Expone que en los días de descanso dominicales que el demandante podía salir a la ciudad, la finca era cuidada por su esposa. Tanto el demandante como la señora Deyanira afirmaron que el señor Luis Octavio les pagaba la suma de \$600.000 y enviaba la carne, además las daba unas comisiones, que el demandado no supo explicar cuál era su origen y no dijo que fueran por liberalidad o ayuda. Aduce que, en este contexto, al quedar probada la prestación personal del servicio, se presume la existencia del contrato de trabajo; no siendo justo escudarse en una relación de familiaridad o se afirme que se le ayudó con la vivienda, cuando era el demandante encargado de

cuidar la marrana durante todo el tiempo. Sobre los extremos temporales, si bien no los recuerda el demandante, no se le puede exigir tener memoria sobre sucesos ocurridos hace más de 40 años, pero de todas maneras él dijo que ocurrió entre *enero y febrero de 1981*. Se opone a la condena en costas, ya que la demanda se promovió con el propósito de acceder a la pensión de vejez y se encuentra desempleado.

### **Alegatos de conclusión:**

Los apoderados de las partes reiteraron argumentos expuestos en el trámite de primera instancia y al sustentar el recurso de apelación.

Agotado el trámite procesal correspondiente a este tipo de procesos y sin que se aprecie causal alguna de nulidad que invalide la actuación, se procede a resolver el asunto de fondo, previas las siguientes,

### **CONSIDERACIONES**

La competencia de esta Corporación está dada por los puntos que son objeto de Apelación, de conformidad con el artículo 57 de la Ley 2ª de 1984, 15 y 66A del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social, respectivamente.

### **Conflicto Jurídico:**

**El asunto a dirimir, radica en verificar si es procedente revocar la Sentencia de Primera Instancia, analizándose si hay lugar a declarar la existencia de un contrato de trabajo entre el señor Luis Octavio Ceballos Osorio y los señores Roberto Vélez Uribe y Gloria Osorio de Vélez, con la obligación a cargo de los codemandados de pagar a PORVENIR S.A. los aportes en pensiones, representados en un cálculo actuarial.**

**Encontrando esta Sala de Decisión Laboral procedente confirmar la Sentencia de Primera Instancia;** por las siguientes razones:

Partiendo de la **carga de la prueba**, toda decisión judicial debe fundarse en las pruebas regular y oportunamente allegadas al proceso, de conformidad con lo dispuesto en el **artículo 164 del Código General del Proceso; debiendo las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen** (artículo 167 ibídem).

Conforme a lo anterior, **se impone a las partes procesales la obligación de aportar las pruebas en que fundan sus afirmaciones**, con las cuales pretenden se les reconozca un derecho, la aplicación de una norma o un efecto jurídico particular; el no hacerlo conlleva inexorablemente a la negativa de sus pretensiones.

Por tanto, en principio, por carga de la prueba **corresponde a la parte demandante demostrar la prestación del servicio, el cargo desempeñado, el salario** y el despido; a la parte demandada, las justas causas, el cumplimiento y pago.

**Para que se configure la existencia del contrato de trabajo**, de conformidad con lo previsto en el artículo 23 del Código Sustantivo del Trabajo modificado por el artículo 1° de la Ley 50 de 1990, se requiere que concurren los siguientes tres elementos esenciales:

-**La actividad personal del trabajador**, es decir, realizada por sí mismo;

-**La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador**, que lo faculta para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo e imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato; y

-**Un salario como retribución del servicio.**

Reunidos los tres elementos de que trata ese artículo, se entiende que existe contrato de trabajo y no deja de serlo por razón del nombre que se le dé, ni de otras condiciones o modalidades que se le agreguen; prima en laboral la realidad sobre las formas, correspondiendo a la parte demandante aportar prueba sobre la existencia de la relación laboral, a través de la demostración contundente de los tres elementos esenciales que la conforman, esto es, prestación personal de un servicio, salario y continuada dependencia y subordinación.

Conforme a lo establecido en el artículo 2° de la Ley 50 de 1990, que modificó el **artículo 24 del Código Sustantivo del**

**Trabajo, al trabajador le basta con probar la prestación personal del servicio, para que opere en su favor la presunción legal de la existencia de un vínculo laboral.** Por su parte, a quien se demanda como empleador, le corresponde desvirtuar el hecho presumido, mediante elementos de convicción con los cuales se acredite que el servicio fue ejecutado de manera autónoma e independiente.

Acerca de este tema, **la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia, tiene señalado que** si bien es cierto a **la parte actora** le basta con probar en el curso de la litis, la prestación o la actividad personal, para que se presuma el contrato de trabajo y es a la parte demandada a quien le corresponde desvirtuar dicha presunción con la que quedó beneficiado; también lo es que, que **no queda relevada de otras cargas probatorias**, como por ejemplo **la demostración de los extremos temporales de la relación, el monto del salario, su jornada laboral, el trabajo en tiempo suplementario si lo alega**, el hecho del despido cuando se solicita la indemnización respectiva; al respecto ver las Sentencias SL728-2021, SL102-2020, SL447-2019, entre otras.

**En el asunto bajo estudio, la Juez de Primera Instancia explicó** en términos generales, que la prueba documental aportada es bastante precaria y que con el solo dicho del demandante, no es dable dar por acreditada la prestación personal del servicio, toda vez que el demandado negó haber tenido cualquier vínculo laboral con el señor Luis Octavio y la prueba testimonial no cumple con las características de ser



exacta, completa y responsiva; tampoco cumple con las exigencias de uniformidad, coherencia y firmeza, en tanto deben exponer las razones y fundamentos de sus afirmaciones, condiciones que encontró no cumplidas.

**Sobre el tema objeto de apelación**, la apoderada del demandante aspira a obtener la revocatoria de la Sentencia recurrida, afirmando que ***toda duda debe favorecer al trabajador, que fueron demostrados los elementos de una relación laboral, como la prestación personal del servicio a partir de las declaraciones del demandante y el demandado, del señor Juan Carlos y la señora María Deyanira, por lo que se presume la existencia del contrato de trabajo; sobre los extremos temporales, adujo que si bien no los recuerda el demandante, no se le puede exigir tener memoria sobre sucesos ocurridos hace más de 40 años, pero de todas maneras él dijo que ocurrió entre enero y febrero de 1981.***

**En el asunto bajo estudio**, analizada en su conjunto la prueba practicada, **encuentra esta Sala de Decisión Laboral que, no está demostrada la prestación personal del servicio en forma continua y subordinada, por parte del señor Luis Octavio Ceballos Osorio en favor de los codemandados** y en tal sentido, no se activa en su favor la presunción legal de la existencia de un vínculo laboral.

Es sabido que el interrogatorio parte, puede llegar a configurar una confesión, siempre y cuando recaiga sobre hechos que perjudican al declarante o favorezcan a la parte contraria y se cumplan los demás requisitos señalados en el artículo 191 del Código General del Proceso, aplicable por remisión analógica del

artículo 145 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social.

Por tanto, no puede afirmarse válidamente, que la prestación personal del servicio quedó demostrada con las declaraciones del demandante y los demandados –como aduce la apoderada del señor Luis Octavio–, toda vez que al responder la demanda y en **interrogatorio de parte**, los señores **Roberto Vélez Uribe** y su esposa **Gloria Osorio de Vélez**, **negaron la existencia de cualquier vínculo laboral** con el señor Luis Octavio Ceballos Osorio, sobrino de la demandada Gloria Osorio; sin que sea suficiente con que el demandante afirme la ocurrencia de determinada situación, sino que tiene el deber de traer al proceso las pruebas que soportan los hechos en que sustenta sus pretensiones; por tanto, quedan descartadas las declaraciones de las partes como prueba de la prestación personal del servicio.

Siendo pertinente recordar que, conforme al artículo 61 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social, el Juez no está sujeto a la tarifa legal de pruebas y forma libremente su convencimiento, inspirándose en los principios científicos que informan la crítica de la prueba, atendiendo a las circunstancias relevantes del pleito y a la conducta procesal de las partes.

Estando conformada la prueba testimonial por las versiones de María Deyanira Vanegas Quintero –esposa del demandante–, Juan Carlos Ceballos Osorio –hermano del demandante–, Consuelo Osorio Gutiérrez –hermana de la demandada– y Sandra María Vélez Osorio –hija de los demandados–; de cuya valoración lo que se observa es que pudo darse una relación de colaboración entre familiares, sin que se descarte la posibilidad de la

configuración de una relación laboral cuando la actividad se da en un contexto familiar, caso en el que se exige la demostración de la prestación personal del servicio en forma subordinada y ello no está demostrado en el asunto bajo análisis.

Con relación a lo expuesto, la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia en **Sentencia SL1926-2021**, reiterando SL4116-2020, indicó que en el **contexto de un vínculo laboral familiar** “...tal circunstancia **no anula el deber procesal de quien alega el contrato realidad el acreditar la prestación personal del servicio**, para que una vez activada la presunción del artículo 24 de aquel compendio, la contraparte desvirtúe que la labor no se ejecutó en el contexto de una subordinación típicamente laboral, sino en consideración a otro tipo de vínculo...”.

Y en este caso, no está demostrada la existencia de un vínculo subordinado del señor Luis Octavio con el señor Roberto Vélez y su esposa Gloria Osorio, infiriéndose más coherente la versión de los demandados, referente a los miembros del grupo familiar, por petición de la señora Marta –madre del demandante, hermana de la demandada Gloria y cuñada del demandado Roberto- acordaron que el señor Luis Octavio viviera en la mencionada casa ubicada en una vereda de Fredonia mientras se organizaba, ya que estaba recién casado, con una hija y en difícil situación económica; estando aceptado por la codemandada Gloria Osorio, que su esposo Roberto pudo entregarle alguna suma de dieron a su sobrino y llevarle algunos alimentos, pero que nunca se le entregaron como salario, sino como una ayuda ante las condiciones de pobreza en que vivían.

Al respecto, el señor **Juan Carlos Ceballos Osorio** –hermano del demandante-, **ningún valor probatorio puede tener**

para demostrar la prestación del servicio, ya que **no le consta ninguno de los hechos afirmados en la demanda**, lo expuesto lo sabe porque su hermano se lo contaba cuando viajaba a Medellín, nunca ha visitado el Municipio de Fredonia, no conoce el lugar donde vivía el demandante en ese pueblo, no sabe si existió un contrato o en caso de existir no sabe dónde se desarrolló la actividad, desconoce las fechas, la época de los hechos, no tiene conocimiento de salarios, de pagos, días de descanso o si se le impartían órdenes a su hermano. Podría decirse que la señora **María Deyanira Vanegas Quintero** es quien podría tener conocimiento más preciso de los hechos por ser la esposa del demandante y quien convivió con él en esa época, en razón de ello confirma al unísono la versión del señor Luis Octavio y reitera con precisión las fechas en que vivieron allí entre *el 1º de enero de 1979 y el 1º de febrero de 1989*. Sin embargo, al preguntársele si su esposo fue contratado por el señor Luis Roberto, respondió *no recuerdo bien*; acerca de si estuvo presente cuando se celebró el contrato respondió *no estuve presente, lo sé porque él me dijo*; respecto a la descripción de las órdenes concretas que recibía su esposo, respondió que “...*el señor Roberto le decía vea esa mata de plátano está caída, levántela...*” o realizaba lo correspondiente *al cuidado de la marranera*; quedando bastante huérfana de prueba la versión del demandante.

De otro lado, las señoras Consuelo Osorio Gutiérrez –tía del demandante y hermana de la demandada Gloria- y Sandra María Vélez Osorio –prima del demandante e hija de los demandados-, exponen que la propiedad a la que se ha hecho referencia, era una casita de campo pequeña, conformada por dos habitaciones, con jardín, patio y unas matas de café decorativas, de las que nunca se sacó

siquiera una libra de café para vender; ocasionalmente los demandados viajaban un fin de semana, de un día para otro, pero ellos mismos organizaban la casa, limpiaban y realizaban todo lo que se necesitara, sin ser atendidos en ningún momento por el demandante y su familia, quienes permanecían en la habitación que ocupaban; en el lugar no existían cultivos o cría de animales de los cuales se derivara alguna explotación económica y que el señor Luis Octavio y su esposa vivieron allí, a solicitud de la mamá del demandante, a lo cual accedieron los demandados, como una forma de ayuda familiar, ante la difícil situación en la que aquellos se encontraban.

En conclusión, como prueba documental solo se aportó la historia laboral del demandante, con afiliación y cotizaciones al Sistema de Pensiones desde el 5 de julio de 1989, de la cual no se extraen elementos de relación laboral con los demandados. Y a partir de la prueba testimonial, **no se llega al convencimiento de estar frente a la prestación personal del servicio en su favor, en forma continua y subordinada, recibiendo una remuneración, para concluir que se trató de un verdadero contrato de trabajo; pues no se demuestra que el demandante en realidad se desempeñó como mayordomo, teniendo a cargo el cuidado y explotación económica de cafetales, plataneras y una marranera, bajo las instrucciones de los demandados – como se adujo por la parte demandante-. Lo que se infiere es que el grupo familiar aceptó y acordó que el demandante y su familia vivieran en una casa campestre en el Municipio de Fredonia, como una forma de apoyo familiar, pero era carga probatoria del demandante acreditar que esa relación inicial de apoyo familiar, derivó, trascendió o mutó a una relación**

**laboral, demostrando la prestación personal del servicio, en forma continua y subordinada, lo que no aparece probado en este caso.**

Sin que haya lugar a acudir a la aplicación del principio de favorabilidad consagrado en los artículos 53 de la Constitución Política y 21 del Código Sustantivo del Trabajo, como pretende la apoderada del demandante, ya que no estamos frente a un escenario de duda sobre aplicación o interpretación de normas vigentes de trabajo. Sobre el tema, la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia, tiene señalado que “...*debe avizorarse una duda con el carácter de seria y objetiva, desde el punto de vista de la fundamentación de las interpretaciones y su firmeza, pues de modo alguno el principio de favorabilidad puede servir de patente de corso para que las posiciones jurídicas sólidas cedan ante las más débiles...*”; contexto que no se presenta en el caso revisado (ver SL3648-2021, SL393-2021).

Así las cosas, esta Sala de Decisión Laboral encuentra procedente, **confirmar** la Sentencia absolutoria de Primera Instancia.

#### **COSTAS:**

**Se condenará en esta Segunda Instancia a cargo del demandante**, al no haber prosperado el recurso de apelación formulado, fijándose las agencias en derecho en cuantía equivalente a medio salario mínimo legal mensual vigente

(\$580.000) en favor de los demandados, en proporción del 50% para cada uno; de conformidad con lo establecido en los artículos 365 y 366 del Código General del Proceso y el Acuerdo 10554 de 2016, expedido por el Consejo Superior de la Judicatura.

### **DECISIÓN:**

En mérito de lo expuesto, **EL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA CUARTA DE DECISIÓN LABORAL**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

### **RESUELVE**

**PRIMERO:** Se **CONFIRMA** la Sentencia de Primera Instancia, que por vía de apelación se revisa; de conformidad con lo explicado en la parte considerativa de esta providencia.

**SEGUNDO:** Se **CONDENA en Costas en Segunda Instancia** a cargo del demandante Luis Octavio Ceballos Osorio, fijándose las agencias en derecho en cuantía equivalente a medio salario mínimo legal mensual vigente (\$580.000) en favor de los demandados, en proporción del 50% para cada uno; según lo indicado en la parte motiva.

**TERCERO:** Lo resuelto se notifica mediante **EDICTO**, por el término de un (1) día; se ordena devolver el proceso al Despacho de origen. En constancia se firma el Acta por quienes en ella intervinieron.

**Las Magistradas,**



MARÍA EUGENIA GÓMEZ VELÁSQUEZ



CLAUDIA ANGÉLICA MARTÍNEZ CASTILLO



LUZ AMPARO GÓMEZ ARISTIZABAL





**TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**  
**SECRETARIA SALA LABORAL**  
**EDICTO VIRTUAL**  
**HACE SABER:**

**Que se ha proferido sentencia en el proceso  
que a continuación se relaciona:**

**Proceso** : Ordinario de Segunda Instancia  
**Demandante** : **LUIS OCTAVIO CEBALLOS OSORIO**  
**Demandados** : **ROBERTO VÉLEZ URIBE, GLORIA OSORIO DE VÉLEZ**  
**Litisconsorte**  
**Necesario por pasiva** : **ADMINISTRADORA DE FONDOS DE PENSIONES Y CESANTÍAS PORVENIR S.A.**  
**Radicado** : **05001 31 05 008 2019 00481 01**  
**Providencia** : Sentencia  
**Temas y Subtemas** : Seguridad Social – Declaración existencia contrato de trabajo, pago de aportes al Sistema de Pensiones -.  
**Decisión** : Confirma Sentencia absolutoria de Primera Instancia  
**Sentencia No** : 053

**FECHA SENTENCIA:** 17 de marzo de 2023

**CONSTANCIA DE FIJACIÓN** **CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN**

Fijado hoy miércoles 22 de marzo de 2023 a las 8:00 Am Desfijado hoy  
miércoles 22 de marzo de 2023 a las 5:00 Pm

Lo anterior con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 ibídem. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del termino de fijación del edicto.

**RUBEN DARIO LÓPEZ BURGOS**  
**Secretario**